

REFLEXIÓN DEL MÉTODO CUALITATIVO EN EL TEMA “LA SIGNIFICACIÓN DEL DOLOR EN LAS MODIFICACIONES CORPORALES”

Mirna Isalia Zárate Zúñiga

Escuela Nacional de Antropología e Historia

RESUMEN

El enfoque cualitativo es una herramienta que permite estudiar al sujeto dentro de la antropología física desde esa parte invisible que como antropólogos no se analizaba en estudios anteriores. En este trabajo se hizo un acercamiento general a algunas modificaciones corporales, como tatuajes, perforaciones, escarificaciones, *brandings* y suspensiones, en la que se explora la experiencia que tiene con el dolor un grupo de individuos de la ciudad de México y área conurbada. A partir de esta vertiente metodológica podemos encaminarnos al estudio de la corporeidad de los sujetos y conocer las experiencias que viven al realizar estas modificaciones en su cuerpo. De esta manera se pretende rescatar los aspectos vitales que descartan la percepción del cuerpo como simple materia, soma objetivado, asiento del saber médico, medible y cuantificable y poder rascar en la memoria personal ese conjunto de sensaciones, percepciones, cogniciones, pensamientos, emociones y sentimientos que ponen al sujeto en un aquí y un ahora.

PALABRAS CLAVE: enfoque cualitativo, corporeidad, modificaciones corporales, dolor.

ABSTRACT

The qualitative approach is a tool that allows to study the subject in physical anthropology from the invisible hand as anthropologist was not analyzed in previous studies. In this work a general approach was made to some body modifications as tattoos, piercings, scarification, brandings and suspensions, and is explored the experience that a group of individuals in the Mexico City and Metropolitan Area

have with the pain. From this methodological aspect, we introduce in the study of embodiment of the subject and the experiences they live by making these modifications in their body, so it tries to rescue the vital aspects of body perception discarded as matter, objectified soma, seat of medical knowledge, measurable and quantifiable, and scratches the personal memory, that set of perceptions, cognitions, thoughts, emotions and feelings that put the subject in a here and now.

KEYWORDS: qualitative approach, corporeality, body modifications, pain.

INTRODUCCIÓN

El hombre desde siempre, en diversas culturas, ha modificado su cuerpo, ya sea de manera temporal o permanente, dándole diversos sentidos y significaciones, ya sean religiosos, sociales u ornamentales. Marcial (2009) define como modificaciones corporales aquellos recursos que sirven como vehículos de identidad, que pueden ser marcas o decoraciones permanentes para evidenciar las diferencias culturales entre los grupos. De esta manera, el cuerpo expresa nuestra presencia en este mundo; a través de él establecemos signos que corresponden a la cultura, lo que nos lleva a crear marcas de identidad que darán a conocer cómo vivimos nuestro cuerpo y su relación con el entorno.

El dolor es uno de los elementos más importantes en este tipo de prácticas, y a partir de él se le da un sentido y una significación a la experiencia. De este modo, las corporalidades constituyen un instrumento de comunicación en el que se articulan y construyen las prácticas corporales que dan forma a la identidad de los grupos.

Desde la antropología es posible explorar estas prácticas corporales, ya que los sujetos expresan en sus cuerpos sus motivaciones, deseos y emociones. Para Merleau-Ponty (1985) el cuerpo es el vehículo de estar en el mundo. Tener cuerpo significa existir en un medio definido y emprender acciones que relacionan al sujeto con su entorno.

En este sentido, las nuevas metodologías de la antropología física ayudan a pensar el cuerpo como el ingrediente central de la existencia de un individuo; se aprende a mirar el cuerpo como una construcción simbólica cargada de sentido que nos permite hacer la experiencia. En este caso, la búsqueda del significado del dolor va más allá del conocimiento inmediato que se tenga de él. Las concepciones del mundo al tratar de

explicar el origen del dolor lo inscriben en un sistema de causalidad. A partir de la experiencia de los sujetos conocemos las distintas miradas que surgen del dolor, así como los medios simbólicos. Con las metodologías cualitativas podemos integrar este elemento como parte de una cultura en donde hay sentidos y valores que los individuos manifiestan en él y que no conoceríamos sin su voz.

Considero que las modificaciones corporales intencionales, a pesar de ser recursos visibles en los sujetos y que permiten hacer evidente las diferencias culturales entre los distintos grupos, nos llevan a adentrarnos en la experiencia vivida del sujeto, la cual se asume desde su percepción e interpretación. Las perspectivas fenomenológica y cualitativa permiten comprender a las personas desde su subjetividad; es decir, desde la voz de los propios actores sociales.

En este apartado se presentan algunos resultados para rescatar la percepción e interpretación que este grupo dio a su experiencia durante el proceso de modificación corporal, y de esta manera enfatizar cuáles fueron los aportes que el método cualitativo otorgó a la investigación. Los ejes de análisis explorados fueron:

- Tipo de modificaciones y prácticas corporales que ha realizado el grupo de estudio.
- Zonas del cuerpo que modificaron y sus razones.
- La experiencia del dolor en el grupo de estudio.
- Sensaciones que se experimentaban durante el proceso y cuáles fueron las partes del cuerpo en las que experimentaban más dolor y qué actitudes tomaban ante él.
- Estrategias que utilizaron para disminuir el dolor.
- Las modificaciones corporales como rituales del cuerpo y la significación que le dan al dolor en este proceso.
- Estrategias de atención durante el proceso de modificación.
- Medidas higiénicas, de prevención, de alimentación y de atención que el grupo de estudio realiza durante el proceso de cicatrización.
- Consecuencias generadas en la salud por este tipo de prácticas en el grupo de estudio y medidas que se tomaron para su curación.

METODOLOGÍA

El objetivo general es generar un conocimiento que facilite la comprensión de la experiencia que un grupo de sujetos tiene con el dolor al realizar algunas modificaciones corporales, para conocer otras formas de observar y vivir el cuerpo, así como los riesgos de salud que enfrentan y las estrategias de atención que utilizan. Esto ayudará a eliminar algunos estereotipos que los discriminan y estigmatizan.

Se utilizó el método etnográfico de observación participante, entrevistas semiestructuradas a catorce sujetos: ocho hombres y seis mujeres de entre 20 y 42 años de edad. Se privilegió la estrategia de corte cualitativo con perspectiva de género y se utilizó el enfoque fenomenológico que posiciona al sujeto como actor social desde su subjetividad y ofrece amplias posibilidades para indagar sus comportamientos, pensamientos, sentimientos y emociones.

La percepción del cuerpo y el dolor desde la fenomenología

La fenomenología es la teoría que aspira al conocimiento estricto de los fenómenos de las apariencias sensibles de las cosas, apariencias que no coinciden con la supuesta realidad que debajo de ellas se encuentra. Para esta corriente filosófica los fenómenos son, simplemente, las cosas tal y como se muestran, tal y como se ofrecen a la conciencia, el plegarse a las cosas mismas, a lo que se experimenta, de ahí que propugne la intuición como instrumento fundamental de conocimiento. La intuición es la experiencia cognoscitiva en la cual el objeto conocido se nos hace presente, se nos muestra “en persona”. A diferencia de las corrientes empiristas, la fenomenología no limita la intuición al mundo perceptual sino que acepta varias formas de darse las cosas. Para Husserl (1986), el *mundo* es el conjunto total de los objetos de la experiencia y del conocimiento empírico posible de los objetos, es decir, no existe mundo del cual yo no pueda tener una experiencia. La fenomenología revela una conciencia que no es nada, salvo una relación con el mundo.

A través de la experiencia podemos comprender las cualidades sensibles de todo lo que está en el mundo, por lo tanto nuestro cuerpo, para construirse como tal, está relacionado con su yo y con los otros. Al

estar en el mundo posee cualidades sensibles, lo que lo convierte en un cuerpo percibido y perceptible.

La fenomenología es también una filosofía de lo trascendental, acepta la realidad del mundo, pero necesita también de la subjetividad para llegar al conocimiento de las cosas. Nosotros para llegar a interpretar y resignificar nuestra experiencia con el dolor, lo hacemos primeramente a través de la información que da la cultura en que nos situamos y a su vez de experiencias previas. Esta información es trascendental en las experiencias presentes y futuras que tengamos con el dolor.

La teoría de Merleau-Ponty, quien desde la fenomenología explica el problema de la percepción, permite entender la experiencia del dolor, pues es una percepción que se significa o se interpreta. Este autor propone que el individuo como tal existe porque está encarnado en un cuerpo, esto le permite ver el mundo y captarlo, al tener consciencia de que somos cuerpo, estamos en el mundo, podemos constatarlos como parte de las cualidades sensibles del mundo.

La fenomenología propone que como individuos percibimos cualidades del mundo, puesto que estamos en relación con los otros sujetos u objetos y con el mundo. La reducción que hace la fenomenología sostiene a su vez que el individuo no puede percibir todo el mundo, sólo una parte de él. Merleau-Ponty reconoce que el cuerpo propio es algo más que una cosa, algo más que un objeto para ser estudiado por la ciencia: es una condición permanente de la existencia. El cuerpo se constituye como una apertura perceptiva del mundo, la primacía de la percepción significa la primacía de la experiencia en la medida en que aquella presenta una dimensión activa y constitutiva. Así, se explica el hecho de que nosotros como individuos vivimos una experiencia corpórea porque tenemos consciencia, experimentamos dolor en un aquí y un ahora (Merleau-Ponty 1985).

La percepción es el umbral que nos conecta con el mundo para poder captarlo, por medio de la percepción captamos el dolor. La cultura y la ideología determinan cómo percibir, puesto que la percepción es cultura. De este modo se entiende la vida como una laboriosa construcción sometida a las restricciones perceptivas y significativas que nuestro mundo nos impone (Geertz 1992). La percepción tiene consecuencias en la manera en que interpretamos y damos una significación a la experiencia. Hay que recordar que en la percepción no hay palabras. La interpretación y signi-

ficación se da en otro nivel, que es el mundo del lenguaje; la palabra es el pensamiento del individuo, el cual se encarga de expresar e interpretar signos y símbolos para dar una significación.

Por lo tanto, el método fenomenológico es el óptimo para entender el fenómeno humano, ya que facilita el análisis e interpretación de los datos etnográficos, pues permite indagar sobre los comportamientos, emociones, sentimientos y estilos de vida que se crean a partir de la realización de estas prácticas corporales. Este método tiene como preocupación básica la comprensión del mundo desde el punto de vista del actor social, poniendo énfasis en la subjetividad. Por ello me involucré de forma más cercana con los sujetos de la investigación y me adentré en la percepción que tienen del dolor, para entender su comportamiento dentro del sistema de significados.

ANÁLISIS

La investigación cualitativa permite interiorizar en los individuos, grupos o comunidades y describir detalladamente sus características, ideas, experiencias, actitudes e interacciones. Además permite hacer variadas interpretaciones de la realidad y de los datos. Esto se logra debido a que el analista o investigador va al “campo de acción” con la mente abierta, aunque esto no significa que no lleve consigo un basamento conceptual, como muchos piensan. El hecho de tener la mente abierta hace posible redireccionar la investigación y captar otros datos que en un principio no se habían pensado.

En esta parte del trabajo se analiza la información de la muestra. El objetivo es obtener ideas relevantes para comprender el fenómeno y responder a las interrogantes del proyecto. Esta acción se lleva a cabo a partir de dos enfoques: el émico y el ético. El primero es la conducta social de los sujetos en términos de significados. En el segundo, los investigadores aplican los conceptos científicos para entender la conducta social de los sujetos. De esta forma, se pasa de la descripción a la interpretación para generar un campo de conocimiento (Taylor y Bogdan 1987).

El análisis se hizo de la siguiente manera:

- 1) Inmersión en el campo: en esta fase se eligieron los lugares donde se realizó la etnografía y a los sujetos de estudio, algunos

fueron contactados en estos sitios. La inmersión se logró por la cercanía que tuve con las personas que se encuentran dentro de este ámbito. Esto me facilitó la investigación, puesto que muchas de ellas me facilitaron sus espacios para realizar este trabajo. Sin embargo, la observación la hice principalmente en dos estudios de tatuajes: el *Santo Oficio*, ubicado en avenida 20 de Noviembre, número 77, cuarto piso, colonia Centro, y el *Nekromantix Tattoo*, ubicado en Faisanes, número 15, colonia Izcalli Jardines. Estos lugares cuentan con un espacio adecuado y reúnen los requisitos y especificaciones necesarias para llevar a cabo la mayoría de las modificaciones, principalmente en cuanto a las normas de higiene y seguridad. También visité algunas exposiciones de tatuajes y perforaciones en donde las personas se interesaron en el proyecto y me permitieron entrevistarlas.

Durante este proceso conocí la suspensión corporal.¹¹ Contacté a varios sujetos que la practican y me invitaron a algunos eventos, como exposiciones de tatuajes en el *UTA Bar*, ubicado en la calle de Donceles, colonia Centro de la ciudad de México, y otras realizadas en Ciudad Azteca, en el área de trabajo de uno de ellos.

- 2) Descripción de los estudios de tatuajes: el espacio de los estudios que ya se mencionaron tienen un área de recepción en la que hay un exhibidor de joyería, sillones y sillas para descansar. El estudio de *Nekromantix* tiene televisión y una maquina de videojuegos que usan los clientes y las visitas. Las áreas de tatuaje tienen un sillón *reposit* para tatuar o perforar, un banco para el tatuador (figura 1) y un mueble donde se guarda el material, como agujas, máquinas de tatuar, catéteres y *tapers*²² para perforar, colorantes, abatelenguas, lubricantes, retapas que sirven para vaciar las tintas que se van a usar en el momento y no contaminar los frascos. En el estudio

¹ Está práctica fue efectuada por los mandans (tribu norteamericana) en un complejo rito denominado *okeepa*. En ésta se pone en escena un dolor extremo altamente valorado en esta cultura. Así, el individuo se siente perteneciente e integrado a su comunidad. Hoy en día, algunos grupos pertenecientes a culturas urbanas la han adoptado para experimentar otros límites. Consiste en la colocación de ganchos en la piel a partir de la perforación de ciertas zonas. Los ganchos se sujetan con sogas para comenzar la elevación del individuo, quien experimenta un estado de ingravidez que lo relaja profundamente.

² Pieza cónica que se introduce en las zonas que se quieren expandir, para lograr el calibre deseado y colocar finalmente la pieza o adorno.

Nekromantix hay un área para lavar los materiales, como los tubos para tatuar, la cual está en el baño; la esterilización se efectúa en el lugar donde se realizan los trabajos. En el *Santo Oficio* el lavado y la esterilización se realiza en el mismo espacio donde se tatúa y se perfora.



Figura 1. Elaboración de un tatuaje en el estudio *Nekromantix*, Ecatepec, estado de México. Fotografía tomada por la autora en 2010.

Nekromantix está decorado con varios *posters* en la zona donde se realizan los trabajos; la mayoría son recortes de revistas que muestran varios sujetos tatuados y perforados de gran parte de sus cuerpos. En el área de espera hay unos dibujos en las paredes, elaborados con aerógrafo, que muestran motivos prehispánicos. En una pared hay un *Mictlantecuhtli* y en la otra un sacerdote perforándole la lengua a un guerrero jaguar; también hay algunos adornos colgados en las paredes, como un atrapa sueños, un cráneo de vaca, varios cráneos de perro, gato y carnero dentro de la vitrina de exhibición y un altar a la Santa Muerte.

En el *Santo Oficio* también hay *posters* de sujetos modificados. En una pared también está pintado un *Mictlantecuhtli* y enfrente una figura que parece un sol prehispánico con un fondo moteado con manchas de leopardo. Las paredes del área donde se realizan los trabajos están pintadas con un *plotter* de *Quetzalcóatl*, el cual rodea toda la pared del cuarto. En ambos estudios esta zona está pintada de blanco para resaltar la higiene y limpieza.

3) Recolección de la información a partir de la observación y la descripción: las prácticas de suspensión corporal se realizaron en otros espacios. Una de ellas se efectuó al lado de un campo de fútbol en Ciudad Azteca. La calle se cerró y el evento se realizó con la ayuda de una pala mecánica de construcción (figura 2). Daniel, quien se suspendió, trabajaba en esta área en un proyecto de colocación de tubos de drenaje; decidió efectuarla ahí, puesto que el objetivo de la suspensión era hacer una ofrenda a varios de sus compañeros de trabajo que habían fallecido en esta obra. También participaron algunos grupos de *punk* que eran amigos cercanos de Daniel. La colocación de ganchos se realizó dentro de una camioneta, muchos de los invitados y vecinos de la colonia estuvieron observando, incluso algunos que iban pasando se quedaban mirando muy sorprendidos. La mayoría se dedicó a tomar fotografías y videos. Al terminar la suspensión, bajaron a Daniel y le quitaron los ganchos para sobarlo y sacarle las burbujas de aire que se juntaron en su espalda.



Figura 2. Suspensión realizada en Ciudad Azteca, Ecatepec, estado de México, en una obra de construcción. Fotografía tomada por la autora en 2010.

Otra suspensión corporal se efectuó en el *UTA Bar*, ubicado en la calle de Bolívar, colonia Centro. Pedro, trabajador de este sitio, así lo decidió. La colocación de ganchos la efectuó el equipo del *Santo Oficio*. Aún no había espectadores, pero en cuanto Pedro salió al escenario del bar la gente se reunió para observarlo. Aquí lo colgaron de una polea y lo elevaron. Al principio lo balanceaban y lo empujaban. El show se animó con música electrónica y Pedro estaba alegre y extasiado. Durante la suspensión, la gente tomaba fotografías y videos, muchos gritaban de emoción. El espectáculo duró aproximadamente media hora, hasta que lo bajaron de la polea y lo condujeron al cuarto en donde le retiraron los ganchos, también le dieron masaje en la espalda para sacar las burbujas de aire. En estos momentos quedamos el perforador, sus ayudantes y yo.

El tercer evento al que asistí fue una exposición de tatuajes en un centro de cultura en Naucalpan, estado de México. Acudieron varios tatuadores y grupos de *rock*. La preparación de los individuos se hizo en el auditorio: recibieron masaje en las zonas del cuerpo que iban a recibir los ganchos. Uno fue perforado en la espalda para realizar la suspensión tipo suicida.³ Otro fue perforado en el pecho para la suspensión *okeepa*.⁴ El primero en subir al escenario fue el sujeto perforado en la espalda para suspenderlo de una polea. Durante el evento se escucharon *rolas* del grupo *Metallica*. Él se movía y se balanceaba al ritmo de la música. El acto duró como diez minutos y lo bajaron para retirar los ganchos y masajearlo para sacar las burbujas de aire. Inmediatamente subió Ulises, conocido como “el ave fénix”, quien fue suspendido del pecho; a su vez le perforaron las rodillas y le atravesaron unas varas metálicas con una manzana en cada lado, después fue elevado con la polea. Su espectáculo también fue musicalizado, pero él casi no se movía, pues comenzó a sangrar mucho del pecho y sólo estuvo suspendido como cuatro minutos. Los perforadores decidieron bajarlo porque temían que su piel se desgarrara. De inmediato le retiraron los ganchos y le dieron masaje. Todos le preguntaban si se encontraba bien, él respondía que sí. Los espectadores tomaron fotografías durante todo el proceso.

³ Suspensión vertical donde se colocan ganchos en la parte alta de la espalda.

⁴ Suspensión vertical del pecho.

4) Realización de entrevistas con grabadora, la guía de preguntas fue la siguiente (figura 3):

Guía de entrevista

Contexto socioeconómico:

Nombre:

Edad:

Sexo:

Ocupación:

Ingresos:

Escolaridad:

Estado Civil:

Tipo de vivienda:

Domicilio:

1. ¿Cómo crees que la sociedad o cultura en la que vivimos ha influenciado en cuanto a las modificaciones que has realizado en tu cuerpo y en la manera de vivir tu cuerpo de esta forma?
2. ¿Qué sentimientos o sensaciones te causa el dolor cuando modificas tu cuerpo y cómo sientes ese dolor?
3. ¿Sentiste dolor durante el proceso de modificación corporal? ¿Cómo puedes calificarlo del 1 al 10?
4. ¿Cómo te preparas previamente para realizar una práctica en tu cuerpo?
5. ¿Qué es lo que más te preocupaba en ese momento?
6. ¿Qué es lo más doloroso que has sentido en tu vida?
7. ¿Usaste algunas estrategias para disminuir o eliminar el dolor? ¿Cuáles?
8. ¿Cómo crees que hayan afectado tus experiencias previas con el dolor que sentiste durante el proceso?
9. Consideras que el estar acompañado durante el proceso ayuda a disminuir o eliminar el dolor durante la experiencia.
10. De acuerdo con lo que nos han enseñado en nuestro entorno social ¿cómo debe comportarse un hombre ante una situación de dolor?
11. ¿Quién crees que tenga más resistencia al dolor, el hombre o la mujer?
12. ¿Qué significados le das a esta experiencia?
13. ¿De qué manera crees que esta experiencia cambie tu vida o sea trascendental?
14. ¿Por qué escogiste este establecimiento para realizar el proceso?, y ¿confías en quien interviene en ti?
15. ¿Conoces los posibles riesgos y consecuencias que pueden afectar tu salud? ¿Cuáles son los cuidados que realizas para tener una buena cicatrización después de la intervención a tu cuerpo?
16. ¿Consideras que el dolor es importante durante el proceso o preferirías no sentirlo?
17. ¿Cómo percibes a los modificadores corporales cuando te infligen dolor y qué sientes tú cuando perforas a alguien?

Figura 3. Guía de entrevista. Fuente: elaboración propia.

- 5) Los relatos de las entrevistas se transcribieron sin omitir ninguna frase.
- 6) Los ejes de análisis se plantearon a partir de los objetivos y de las preguntas de investigación.
- 7) Las entrevistas se separaron por género, pues uno de los objetivos fue indagar cuáles eran las diferencias que se presentaban en la manera como se percibían y se experimentaban las modificaciones corporales, tomando en cuenta que, en general, ser hombre o mujer significa estar fijados en modelos de masculinidad o feminidad, congelados y cristalizados en estereotipos de género y pautas de comportamiento generalmente dicotómicas, opuestas o complementarias, que influyen en nuestras acciones. Para explicar las diferencias que se presentaron en los resultados, me apoye principalmente en los estereotipos de identidad masculina y femenina (cuadro 1), pues estos comportamientos influyen directamente en la corporeidad de los sujetos:

Cuadro 1
Estereotipos de identidad masculina y femenina

<i>Ser masculino</i>	<i>Ser femenina</i>
Fuerte	Débil, bella
Inteligente, lógico, racional	Emocional, intuitiva
Activo, agresivo, dominante	Pasiva, sumisa, coqueta
Rudo, agresivo	Tierna, delicada
Productivo	Reproductiva
Independiente	Dependiente y obediente
Fuerte, decidido	Tolerante, paciente
Seguro, estable	Insegura, inestable
Competitivo	Colaboradora, cuidadosa
Proveedor, descuidado	Criar y cuidar hijos

Fuente: elaboración propia basada en Lagarde 1993.

8) Las matrices sirvieron de base para el análisis; el cual consistió de dos partes:

En la primera parte se realizaron las matrices sobre la situación socioeconómica de los sujetos, como la edad, estado civil, ocupación, lugar de residencia, tenencia de la vivienda, personas con quienes viven, ingresos, creencias religiosas, hábitos alimentarios, consumo de drogas y actividad física. Esta información me permitió conocer a los sujetos y adentrarme en sus estilos de vida que favorecen las prácticas corporales. Muchos de ellos son jóvenes que buscan crear identidades grupales, resignificar algunas de sus vivencias en sus cuerpos, y a su vez, crearse una imagen e identidad propia.

La muestra se ubicó en un rango de 20 a 42 años de edad, con una media de 30 a 32 años; muchos son solteros y algunos otros casados o viviendo en unión libre. Este grupo se inició en estas prácticas entre los 15 y 16 años, edades que corresponden a la pubertad o adolescencia, cuando la mayoría se encuentran en la búsqueda y formación de una identidad.

En cuanto al nivel de educación y de estudios, se observó que la mayoría tiene un nivel medio que se relaciona con las edades en que los sujetos comienzan a realizarse modificaciones en su cuerpo. Asimismo, buscan ocupaciones que les permitan mostrar sus cuerpos a su gusto, en actividades o lugares que no los excluyan por su apariencia, problema que algunos han experimentado en sus lugares de trabajo, en donde han sufrido un trato diferenciado y discriminatorio. Quienes han tenido la opción de escoger su espacio laboral, se dedican al arte de la modificación corporal, pues este trabajo no los limita en su forma de vestir, ni tienen que esconder sus modificaciones corporales. Otros que no se dedican a este oficio también han optado por el autoempleo, ya sea dentro del comercio informal o en negocios propios. Esto quiere decir que el espacio laboral es determinante en la manera de vivir y mostrar el cuerpo, ya que en muchos lugares no se permiten perforaciones o marcas. Por ello, el arte de la modificación corporal se desarrolla y se ejerce dentro de una subcultura de la que son parte tatuadores y clientes que gustan de hacerse tatuajes frecuentemente.

En cuanto a sus ingresos, la mayoría tiene un ingreso muy variable, ya que se dedican al comercio y algunos cuentan con negocios propios (estudios de tatuajes y perforaciones), en los cuales hay “días buenos y malos”, pero consideran que cuando sus negocios ya están bien acientados, estas actividades les permiten “vivir bien”. Sólo tres manifestaron un ingreso mensual seguro, pero están preocupados porque también son padres de familia.

Entre sus principales problemas está el desempleo, el cual ha provocado que algunos tengan sus propias fuentes de trabajo, aunado a la discriminación que sufren por usar tatuajes y perforaciones, lo que no los imposibilita ni física ni intelectualmente para desempeñar cualquier labor. Sin embargo, esta es una causa por la cual algunos no han podido desarrollarse en empleos mejor remunerados. Otros truncaron sus estudios debido a que no contaban con el suficiente apoyo económico de su familia. Otro de los problemas a los que todos se enfrentan es la violencia e inseguridad que son atribuidos a la falta de empleos y oportunidades para ingresar a instituciones educativas.

En cuanto a sus lugares de residencia, los resultados indicaron que la mayoría del grupo de estudio vive en delegaciones que se encuentran en los extremos de la ciudad y los otros dentro de la zona metropolitana (figura 4). Estos datos reflejan la concentración de determinados grupos juveniles en algunas zonas de las orillas de la ciudad, espacios donde surgen las tribus urbanas;⁵ la mayoría de los informantes mencionó sentirse identificado con alguna de ellas. El surgimiento de grupos contraculturales corresponde a algunas problemáticas que sufren diversos sectores sociales, principalmente los que se encuentran entre las clases bajas y medias, quienes suelen habitar en las orillas de la gran urbe, en donde muchos expresan su descontento e inconformidad hacia diversas situaciones, como el deterioro del medio ambiente, falta de empleos, guerras, enfermedades, y consideran deseable y justo un mayor bienestar para la sociedad en general. Estos grupos urbanos se caracterizan por crear espacios para la autorganización de movimientos sociales, manteniéndose al margen de las reglas

⁵ Grupo que se comporta de acuerdo con las ideologías de una subcultura, que se origina y se desarrolla en el ambiente de una urbe o ciudad.

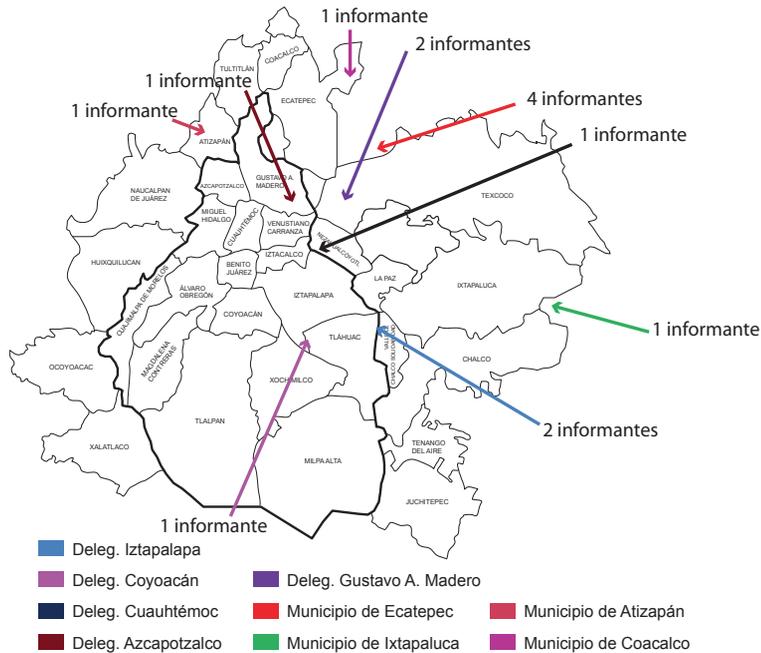


Figura 4. Mapa del Distrito Federal y zona conurbada del estado de México, se identifican las zonas donde viven los informantes. Fuente: Elaboración propia. Mapa en línea <http://www.ife.org.mx/documentos/intranet/dirsecre/plan-integral_02-03/Image79.gif&imgrefurl=> (consulta: febrero de 2011).

establecidas por la cultura dominante, para tener una cultura propia y crear propuestas.

En cuanto a sus creencias religiosas, la mayoría no profesa ningún tipo de religión, sólo una es devota de la Santa Muerte, ya que en su grupo de convivencia hay seguidores de ésta. Otras dos informantes mencionan que tienen ciertas creencias de la religión católica, la cual les fue inculcada desde niñas, pero no la practican rigurosamente como lo hacen sus familias. Todos, tanto hombres como mujeres, mencionan que sus familias son católicas o cristianas.

Al respecto, conviene comentar que, en general, quienes pertenecen a ciertas tribus urbanas no practican ningún tipo de

religión, ya que su pensamiento es más crítico y tratan de ir en contra de los estereotipos ideológicos de la cultura dominante. Esta manera de pensar no proviene de la educación impuesta por sus familias, puesto que la mayoría conserva sus tradiciones. Los informantes pertenecen a una nueva época en la que este tipo de manifestaciones surgieron aproximadamente 30 años atrás, a partir de entonces la sociedad se encuentra en un proceso de mutación cultural, en donde se pretende cambiar los imaginarios simbólicos (Navarro 2000).

En el trabajo de campo me percaté de que estos grupos se caracterizan por tener sus espacios de convivencia, en donde tienen varios medios de expresión, tales como el cine, el arte, la literatura, la forma de vestir, la música y la manera de bailar; estos dos últimos forman parte importante en los puntos de reunión y de convivencia. En el imaginario colectivo se asocia el consumo de ciertas sustancias, como alcohol y drogas, con personas que se realizan tatuajes y perforaciones (Piña 2009; Payá 2009; Phillips 2009; Blas 2009; Salomó 2009). En general, observé un alto consumo de dichas sustancias en algunos de estos espacios, pues tanto la ingesta como los tatuajes y las perforaciones son experiencias que se realizan en el cuerpo, y muchos de estos sujetos experimentan otras formas de conciencia. Sin embargo, este comportamiento no es generalizable. Si bien prevalece una alimentación desordenada y descuidada en sus horarios por las actividades que realizan, algunos consumen sustancias tóxicas, como alcohol o drogas, también hay quienes se abstienen e incluso son vegetarianos. La mayoría realiza alguna actividad física: en gimnasio, zumba, correr, lucha libre, ejercicio cardiovascular, etcétera.

En la segunda parte de los resultados se elaboraron otras matrices para analizar los objetivos de la investigación y determinar los ejes de análisis. La investigación cualitativa es una estrategia de investigación fundamentada en una depurada y rigurosa descripción contextual del evento, conducta o situación que garantice la máxima objetividad en la captación de la realidad.

El primer paso consistió en simplificar o seleccionar la información para hacerla más manejable. Primero se separó a los sujetos por sexo. De esta manera se comenzó con la tarea de reducción

de los datos, la cual consistió en la categorización y codificación, identificando y diferenciando unidades de significado.

El proceso de categorización se realizó separando las unidades de análisis por segmentos del mismo tema o tópico. Posteriormente se identificaron los elementos que entraban en esa categoría para agruparlos. La categorización supone una tarea de síntesis que permite diferenciar los resultados para obtener conclusiones (Delgado 1994). En esta fase se logró la interpretación de las narraciones, resultado del diálogo entre el informante y el antropólogo, con el fin de que los datos proporcionados tuvieran forma científica y los relatos se sustentaran en la teoría propuesta.

APORTES DEL MÉTODO CUALITATIVO

A continuación se presentan algunas narrativas para conocer los beneficios que proporcionó este método:

En este relato se aprecia tanto la perspectiva fenomenológica como la cualitativa, permite comprender a las personas desde su subjetividad, es decir, desde la voz de los actores sociales para llegar al conocimiento profundo del fenómeno y analizar sus experiencias.

Era mi primera perforación la que me hicieron en la nariz, pero para mí es muy significativa, aunque sé que ahora que regrese a mi país mi familia se molestará, para mí es un recuerdo grato de haber trabajado aquí en la UTA, y haber estado estos meses en México apoyándolos, además de que nunca en mi vida había tenido contacto con gente diferente a lo normal, como aquí. Este viaje me cambió la vida y con este *piercing* recordaré con mucho agrado mi estancia aquí. No sentí mucho dolor ni miedo porque en ese momento había mucha gente conmigo y se me hizo divertido, además de que después de mí, se perforaron otros (Juta, 23 años, marzo 2009).

Las entrevistas semiestructuradas permiten comunicarnos con los integrantes del grupo y ser más objetivos. En la entrevista se cuestionó si había una asociación entre el gusto de realizarse algunas modificaciones en el cuerpo, y el consumo de ciertas sustancias consideradas nocivas para la salud, como alcohol y drogas. Algunos compartieron sus comentarios y nos dimos cuenta de que las opiniones no son generalizables.

Muchos relacionan las modificaciones con las drogas o delincuencia, pero eso es medio mamón, porque no tiene que ver que si andas tatuado no necesariamente vas a ser borracho o drogadicto, pero si tenemos a lo mejor esos hábitos o lo llegamos a hacer o a probar, porque somos personas que estamos dispuestas a tener otro tipo de vivencias, otro tipo de límites u otro tipo de experiencias, porque si una persona no se atreve a tatuarse, a lo mejor tampoco se atreve a echarse una chela o a echarse un tabaco, o no se pone una tanga comestible o no se atreve a utilizar lubricante o un condón con figuritas, o sea, somos gente que nos gusta tener otro tipo de experiencias, buscar otros límites fuera de lo común. Por eso no sé, experimentamos sexo con marihuana, perforaciones o tatuajes, drogas... cosas que son extremas para la gente normal, pero para nosotros es común, y toda la gente vive con su máscara que quisiera hacer cosas pero se reprimen. Pero pues, sí tal vez, sí te vas a encontrar una gran relación, pero no quiere decir que drogadicto con tatuado, pero pues, si así como experimenté tatuarme a lo mejor quise experimentar un LSD o un toque, entre más experimentes, pues vas a ser mejor persona, hay muchas cosas por hacer. ¿Por qué siempre vivir sobre una línea? (Eddy, 28 años).

Con este método se propicia una comunicación horizontal entre el investigador y los sujetos de estudio, lo cual nos permite sensibilizarnos. Una de las preguntas se centró sobre las causas o las motivaciones de los sujetos para realizarse alguna marca. De esta manera, me adentré en los significados que le dieron al dolor durante este proceso. Algunos consideran que el dolor es fundamental, ya que plasman vivencias que dejan marcas importantes en sus vidas y con las que logran cerrar ciclos y sanar heridas emocionales.

En algunos casos cuando me he sentido mal por situaciones que no sé cómo curarlas, pues es cuando pienso que si les doy forma física se van a volver costra, se van a caer y se va a salir eso que traigo por dentro (Octavio, 27 años).

Cuando me hice la quemada por la muerte de mi hermano. Sí, fue así como una autoflagelación, como un sentimiento de culpa, como para recordarme ese error mío de no haber estado ahí, fue como armonizar un poco más esa carga de culpa. Sí, ahorita ya me siento mejor, ya no siento ese dolor como antes, de esta manera, creo, trascendí ese dolor (Mikel, 39 años).

Este método también proporciona datos profundos sobre el fenómeno a estudiar. Uno de los objetivos fue conocer las significaciones e interpretaciones que los individuos le daban a su experiencia con el dolor y qué tipo de sensaciones y emociones experimentaban en ese momento.

En una zona de la espalda que no me dolía, más bien sentía como cosquilleo, pero no de ese placentero, sino de ese que te desespera y dices: “¡Ya!” En las cosquillas de la espalda tenía ganas de reírme de repente (Fangoria, 35 años).

Sí, me pongo muy nervioso, me temblaban los brazos, sobre todo la primera vez que me perforé, pues yo no conocía ese dolor, por el temor, pero ya las otras veces sentía como adrenalina, como una emoción de hacerlo (Mikel, 39 años).

La primera suspensión la hicimos como un ritual con danzantes prehispánicos, la danza me ayudó mucho para concentrarme. Cuando me empezaron a elevar, empecé a llorar porque sentí súper padre. Sientes como si volaras, olvidas lo material, olvidas odio, rencores. Por ejemplo, hubo gente que invité y no fue, y otros que no invité y ahí estaban. Yo en ese momento les agradecía a todos su compañía, y mi dolor se lo dediqué a toda mi clientela que he tenido a través de toda mi trayectoria como modificador. No lo dije abiertamente, pero en ese momento yo pensé: “Les ofrezco este dolor a todas las personas a las que les he llegado a causar dolor por alguna perforación o un tatuaje”. Definitivamente es una experiencia espiritual (Ulises, 35 años).

Con este método también me di cuenta de que los resultados no son generalizables. Al adentrarme en la subjetividad del individuo conocí varias posibilidades que describían el fenómeno. En los relatos observé que el dolor fue una vía para restaurar su pasado y denotar que sus experiencias, como señala Turner (2002), irrumpen en la conducta rutinaria, ya sea con sacudidas de dolor o de placer. En estos momentos los sujetos recorrieron imágenes de su pasado, como muertes de seres queridos, abortos, rompimientos con sus parejas, enfermedades, conflictos familiares, tropiezos profesionales, o marcaron en sus cuerpos algunos otros sucesos familiares, como el nacimiento de hijos y/o el nombre de familiares queridos; también plasmaron algunos iconos que los identifican con el grupo al que pertenecen, o en algunos casos sólo tienen el gusto de adornar sus cuerpos.

Cuando me he tatuado, pues, siempre ha sido por acontecimientos, así como muy sobresalientes, pero los dolores han sido diferentes por las causas, pero todos tienen el mismo valor. Cuando me hago algo, es cuando salgo de un estado de ánimo muy intenso, ya sea tristeza, alegría o enojo, es cuando decido que es el día indicado para realizarme algo en mi cuerpo (Denise, 27 años).

Las marcas de mi cuerpo son como que la señal de los madrazos de mi vida, de que recibiste madrazos y te levantaste, las ves y los recuerdas, pero hasta ahí. Puedes aprender de eso, son cicatrices de las experiencias de vida, pero ahí van a estar siempre conmigo hasta el final (Octavio, 27 años).

Las perforaciones creo que no han sido muy significativas, como que han sido sólo por querer verme a mí misma diferente, o luego me aburren y pruebo hacerme en otros lados (Denise, 27 años).

El enfoque cualitativo también facilita la comparación dentro de un mismo estudio. En este caso me adentré en la comprensión del mismo fenómeno, analizándolo desde la perspectiva de género, lo que me llevó a afirmar que esta categoría es uno de los principales factores que marca la diferencia en la manera de sentir y percibir el dolor, ya que por cuestiones aprendidas culturalmente las mujeres tuvieron mayor facilidad para transmitir sus emociones, sentimientos y sensaciones, a diferencia de los hombres a quienes se les dificultó ese ejercicio.

En el primer tatuaje sentía nervios porque no conocía el dolor, el estómago lo sentía contraído, ganas de vomitar, sudaba frío, sentía también en el pecho como taquicardia y como que no podía respirar libremente. La primera vez que me suspendí, un poco de eso, pero como andaba más activa no fue tanto. Una noche antes de la segunda vez que me suspendí sí sentía yo muchos nervios, pero trate de tranquilizarme, pensando pues ya lo has hecho, ya sabes lo que se siente, y me calme un poco (Denise, 27 años).

Siento que de mis modificaciones no han sido muy dolorosas, en verdad no me han causado dolor, no me han causado ninguna sensación de desagrado ni experimento algo diferente en ese momento o que yo vea que algo en mi cuerpo cambia, no. Yo creo, la más molesta fue cuando me perforaron los pezones, pero no tenía nervios ni nada, yo creo que no hay dolor físico que se compare con lo sentimental, no se puede comparar. Los sentimentales, al menos para mí, es lo que más me ha herido (Rodrigo, 29 años).

Sí sentí dolor cuando me tatuaron, de inicio puedo calificarlo como un diez, y llega un momento en que se hacen pausas durante la sesión, pero sientes cómo ese dolor se expande, una sensación de calor en tu cuerpo, después va cambiando porque te arde y después como que tu cuerpo se va acostumbrando y te sigue doliendo, pero ya lo asimilas y dices: "Pues ya estás aquí, ¿no?" Y hay que aguantar el dolor, te hace aceptarlo. En esos momentos yo me quejo, aprieto mis manos, cierro los ojos, grito, no muy fuerte, pero lo expreso (Marisa, 42 años).

Me quejo poco, estoy muy concentrado, no hablo mucho, estoy en lo mío. Sentí dolor en la lengua como un ocho, la ceja como un siete. El tatuaje del pecho como un diez y el de la espalda, yo creo, como un once. Mis cicatrices que me hice yo, pues también tienen mucho valor, y me dolió el instante previo y el instante después de que dejé la marca (Mikel, 39 años).

Con este modelo, los investigadores tenemos una acción dentro de la investigación, es decir, permite un trabajo participativo, en donde se

combina la forma de interrelacionar el estudio y las acciones en el campo seleccionado por el investigador, con la participación de los sujetos. Su fin último es la búsqueda de cambios para mejorar las condiciones de vida de una comunidad.

COMENTARIOS FINALES

A manera de reflexión, podemos decir que la metodología cualitativa y sus principios teóricos, como la fenomenología, la hermenéutica y la interacción social empleando la recolección de datos, permitieron explorar y describir la realidad, tal como la experimentaron los integrantes del grupo de estudio durante el proceso de modificación corporal, y esto permitió llegar a un profundo entendimiento de su comportamiento, al conocer sus razones para modificar su cuerpo y crear otros estilos de vida en torno a nuevas prácticas corporales que han ido surgiendo. Así, se comprobó que la fenomenología es uno de los métodos óptimos para entender la conducta humana, y que lo que la gente dice y hace es producto del modo en que define su mundo.

Por otro lado, el modelo cualitativo lleva a desarrollar conceptos, interpretaciones y comprensiones a partir de las pautas que dan los datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidas; además de que podemos acceder a los escenarios y a las personas con una perspectiva integradora entre los actores sociales y los contextos en los que se encuentran inmersos. Esto permite ser sensibles a los efectos que nosotros mismos causamos sobre las personas que son objeto de nuestro estudio.

Dentro del área de la antropología física, considero que este modelo abre nuevos panoramas y hace de ésta una ciencia transdisciplinaria, pues abarca nuevos campos de conocimiento, adentrándonos ahora en la experiencia vivida del cuerpo y conocer no sólo esa parte visible, sino también la intangible que es la corporeidad de los sujetos, la cual se conoce a partir de la experiencia.

REFERENCIAS

AGUIRRE B., ÁNGEL

- 1997 *Etnografía y metodología cualitativa de investigación sociocultural*, Alfaomega-Marcob, México.

AISENSEN, AÍDA

- 1981 *Cuerpo y persona. Filosofía y psicología del cuerpo vivido*, Fondo de Cultura Económica, México.

BLAS, RAÚL P. "PIRAÑA"

- 2009 Testimonio de un tatuador mexicano, Edgar Morín y Alfredo Nateras (coords.), *Tinta y carne*, Contracultura, México: 207-219.

DELGADO, J. M. Y J. GUTIÉRREZ

- 1994 *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Síntesis (Psicología), Madrid.

FEIXA, CHARLES

- 1998 De culturas, subculturas y estilos de vida, *De jóvenes, bandas y tribus*, Ariel, Barcelona: 84-105.

GANTER, RODRIGO

- 2005 Cuerpos suspendidos: Cartografías e imaginarios de la piel en jóvenes urbanos, *Polis*, 4 (11): 2-13.

GEERTZ, CLIFFORD

- 1992 *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona.

HUSSERL, E.

- 1986 *Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica*, Fondo de Cultura Económica, México.

LAGARDE, MARCELA

- 1993 Identidad genérica y feminismo, ponencia presentada en el XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas, México.

MARCIAL, ROGELIO

- 2009 Cuerpo signficante: Emblemas identitarios a flor de piel. El movimiento fetichista en Guadalajara, *Relaciones*, 117 (XIX): 159-179.

MERLEAU-PONTY, MAURICE

- 1985 *Fenomenología de la percepción*, Planeta, Barcelona.

NAVARRO, RAMIRO

- 2000 [en línea] Cultura Juvenil y medios, *Jóvenes: una evaluación del conocimiento*, tomo 1, Instituto Mexicano de la Juventud (Jóvenes, 5), México, <<http://www.insumisos.com/bibliotecanew/Cultura%20juvenil%20y%20medios.pdf>> [consulta: mayo de 2009].

PAYÁ PORRES, VÍCTOR A.

- 2009 Cuerpo rayado, cuerpo signficante: el tatuaje en prisión, Edgar Morín y Alfredo Nateras (coords.), *Tinta y carne*, Contracultura, México: 75-109.

PERA, CRISTÓBAL

- 2006 *Pensar desde el cuerpo. Ensayo sobre la corporeidad humana*, Triacastela, Madrid.

PHILLIPS, SUSAN A.

- 2009 La historia de Gallo: la importancia social del tatuaje en la vida de un pandillero chicano, Edgar Morín y Alfredo Nateras (coords.), *Tinta y carne*, Contracultura, México: 111-139.

PIÑA, CUPATITZIO

- 2004 *Cuerpos posibles, cuerpos modificados. Tatuajes y perforaciones en jóvenes urbanos*, Instituto Mexicano de la Juventud, México.

RAMÍREZ, JUAN MANUEL

- 1994 *La percepción como expresión natural*, Maurice Merleau-Ponty (ed.), Universidad de Guadalajara (Colección Humanidades), México.

SALOMÓ, DANTE

- 2009 Por los derechos humanos: tatuajes y perforaciones, Edgar Morín y Alfredo Nateras (coords.), *Tinta y carne*, Contracultura, México: 259-292.

TAYLOR, S. Y R. BOGDAN

1987 *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Paidós, Barcelona.

TURNER, VICTOR

2002 Dramas sociales y metáforas y rituales, Ingrid Geist (ed.), Instituto Nacional de Antropología e Historia, México: 35-70.

VERA, J. LUIS

2002 *Las andanzas del caballero inexistente. Reflexiones en torno al cuerpo y la antropología física*, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano (Colección Eslabones de la Ciencia), México.